

# EN EL HOMENAJE A DON

# JOSE ZUAZOLA URDANGARIN

**Anthon Obeso**

La verdad es que somos propensos al descuido y sucede que la obra está ahí, que es un bien del que nos aprovechamos, y, sin embargo, dejamos en total olvido a la gente que, con tanto empeño y con tanta ilusión lo hicieron posible. No obstante, menos mal, a veces alguien reconoce la injusticia que se está cometiendo y se molesta en corregir el error. Esto es lo ocurrido con don José Zuazola Urdangarin, ingeniero que fue de obras municipales del Ayuntamiento de San Sebastián, autor de la redacción del proyecto de la presa del Añarbe.

En este caso se enmendó el desacierto a tiempo y se tomaron las medidas oportunas para evitar que la obra continuara en el anonimato y se manifestara, como debe ser, con la debida firma de su autor. Con la oportuna ceremonia, por lo tanto, las autoridades competentes colocaron placa y busto de don José Zuazola en lugar preferente de su obra en Añarbe.

Quien advirtió la falta que se estaba cometiendo con este hombre fue don Ramón Múgica, haciéndolo ya notar en su artículo publicado en la revista OARSO de 1991, al comentar que, en



Foto: Jesus Hospitaler

una de sus giras montaÑeras y al recorrer los lugares del embalse, después de solicitar el oportuno permiso en las Oficinas de la Mancomunidad, se vio sorprendido, al revisar la información recibida de la mencionada oficina, que en ninguno de los folletos, editados a todo color y con fotografías, figuraba por parte alguna el nombre del ingeniero que dirigió el proyecto; ni tampoco aparecía su nombre en ningún lugar de la obra, ni a la entrada ni a la salida. Y, de inmediato, don Ramón, se puso en disposición de enmendar el agravio.

- Cuando usted se dio cuenta...

- Sí. Inmediatamente, y alentado por amigos, me dirigí al alcalde de Rentería, y buen amigo, por cierto, don Miguel Buen, quien, después de exponerlo en la Junta, me dio luz verde para poner el proyecto en marcha; y él mismo se prestó a ello con la mejor voluntad.

El busto, en barro, lo realizó la escultora GarbiÑe Ramírez, en la sección de Artes Plásticas del Centro Xenpelar. Y el fundido, después, en Fundiciones LAGA.



Foto: Jesús Hospitaler

Para informarnos de todo ello nos dirigimos al mismo don Ramón Múgica, que nos recibe con su mejor disposición, a pesar de encontrarse en puertas de ser intervenido quirúrgicamente. Y es que a don Ramón le importa mucho todo lo que a Rentería se refiere; comprometido siempre en actividades sociales y culturales y haber desempeñado cargos en el concejo municipal, como todo el mundo sabe, y por sentirse, en definitiva, hombre del pueblo.

- La verdad es que sí - nos comenta don Ramón -, me sentí realmente molesto cuando observé que en toda aquella información sobre el embalse del AÑarbe, no figuraba el nombre del ingeniero que lo hizo posible, ni tampoco indicativo alguno en la presa.

El embalse del AÑarbe está regido por una mancomunidad integrada por los municipios de San Sebastián, Hernani, Lezo, Oyarzun, Pasajes, Rentería, Urnieta, Usúrbil, Lasarte-Oria y Astigarraga, para el aprovechamiento de sus aguas, sujeto a estatutos y ordenanzas formados para su régimen que fueron, en su día, aprobados por los Ayuntamientos interesados.

- ¿Y cómo pudo suceder este olvido?

- No se puede pensar que haya habido mala voluntad - nos aclara don Ramón. Es posible que ocurra un descuido así cuando, en casos como en el de la Mancomunidad, los cargos son alternativos y, ya se sabe, el uno por el otro, el error continúa. Y es una falta importante, pues una obra de semejante importancia, como es ésta, la firma de su autor debe aparecer por algún lado. Creo yo.

- Don José Zuazola Urdangarin fue un hombre muy activo en su profesión - nos comenta don Ramón Múgica. La Guerra Civil le sorprendió en plenos estudios, con el cuarto año de Ingeniero aprobado. Claro está, tuvo que incorporarse al ejército donde ya empezó a ejercer su profesión, llevando la dirección de trabajos de reparación de caminos, muros y puentes que habían sido destruidos por efectos de la guerra.

Terminada la guerra, concluyó sus estudios de Ingeniero y pasó a prestar sus servicios en la Compañía Metropolitana de Madrid, donde colaboró en la redacción del proyecto de la línea de Boulevares, entre Argüelles y Goya. Y luego, encargado de la dirección de las obras de esta línea en el sector entre Colón y Argüelles.

Ingresa después en el escalafón del Estado, siendo destinado a la Confederación Hidrográfica del Ebro. Más tarde fue nombrado jefe de la Sección de Obras Civiles e Hidráulicas en San Fernando (Cádiz). Bueno - prosigue don Ramón - intervino en la dirección de muchas obras, de las más importantes se podría mencionar el del muelle pesquero para la Almadra de Sancti-Petri, una fábrica de hielo en el puerto de Cádiz, la estructura de hormigón armado para un cine en San Fernando, con la colaboración del arquitecto Sánchez Estévez. Hasta que, en el concurso celebrado en abril de 1946, le fue concedida la plaza de Ingeniero de Obras Municipales del Ayuntamiento de San Sebastián. Y entre los proyectos más importantes figuran el de la ampliación del

abastecimiento de aguas, la construcción de la presa de Articutza, la ampliación del acceso de la carretera general de Madrid a Irún (conocido con el nombre de Avenida de Ategorrieta), la reforma de la Avenida, urbanización del Ensanche de Amara, Plaza de Pío XII y zonas próximas, ampliación de la playa de Ondarreta, reforma de la Plaza del Padre Claret y acceso a la playa de Gros; también el proyecto de nuevos colectores para el saneamiento de Ondarreta y del Ensanche de Ibaeta. Asimismo realizó proyectos y obras en otros municipios, como Tolosa, Rentería y Albalcisketa, en la ampliación de los abastecimientos de aguas.

de su viuda, doña María Luisa Salaverría, y de su hijo, don José Luis Zuazola, y allegados a la familia, están presentes las autoridades municipales de la Mancomunidad del Añarbe, como don Odón Elorza, alcalde de San Sebastián, don Miguel Buen, de Rentería; por la Confederación Hidrográfica del Norte de España asiste don Felipe Román Gonçalvez y por la Diputación Foral de Gipuzkoa (Obras Hidráulicas) don Jorge Letamendia. Sencillo homenaje - comenta don Ramón Múgica - donde habría que agradecer además, por su apoyo a esta iniciativa, al Gerente de la Mancomunidad, don Javier Larrea; también a Victor, encargado



Con anterioridad, en 1952, fue aprobado por unanimidad por el Pleno Municipal, una moción expresa, cuya parte dispositiva señala: "Que se acuerda ver con satisfacción el celo y labor desplegada por el Ingeniero de Obras Municipales don José Zuazola, en relación con las defensas marítimas de la ciudad, haciéndose pública manifestación de ello y otorgándosele un efusivo voto de gracias".

En 1958, en el período de setiembre y octubre, formó parte de una Comisión de Ingenieros, nombrados por el Ministerio de Obras Públicas, para el estudio de abastecimiento de aguas y estaciones de depuración de aguas residuales en Estados Unidos, habiéndosele concedido un certificado de haber finalizado con éxito, un programa de cooperación técnica en materia de Ingeniero Sanitario, expedido por la "Internacional Cooperación Administración" del gobierno americano.

En octubre de 1962, es nombrado Ingeniero Auxiliar de la Junta de Obras del Puerto de Pasajes. Más tarde, en 1964, fue trasladado a la Confederación Hidrográfica del Norte de España.

Hombre activo, siempre, don José Zuazola Urdangarin, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, fallece el 23 de diciembre de 1973.

A su merecido homenaje, que se le tributa el 6 de octubre del pasado año de 1993 en la misma presa del Añarbe, además

del pantano, y al guarda, Juan Carlos, que, por cierto -puntualiza don Ramón Múgica con clara emoción en su gesto-este excelente muchacho fue uno de los 400 niños que vino andando desde Rentería, conmigo, siendo yo alcalde, a visitar las obras que entonces se iniciaban del embalse. Ahora, todos han ayudado a colocar el monolito y la placa conmemorativa de don José Zuazola, en el lugar pensado por don José Eizmendi, concejal que fue del Ayuntamiento de San Sebastián, fallecido ya. El señor Eizmendi - concreta don Ramón - fue un entusiasta del Añarbe y asiduo colaborador de don José.

Grata reunión, en definitiva, que vino a enmendar un olvido en que nuestra sociedad había incurrido con el hombre que hizo posible la presa del Añarbe, de cuyas aguas somos beneficiarios.

